

de tal o cual nieta o sobrina; o la apostura, la gallardía y caballeridad de tal sobrino; pero con Mercedes no era el caso porque Mercedes nada más era nuestra o, más concretamente, sólo mía.

Y no es, entiéndase, que no fuera amiga de mi madre; que sí lo era, y que no fueran juntas al cine algunas veces, pero el motivo principal, el vínculo que la uniera con nosotros, era que Mercedes me adoraba.

Recuerdo bien cuánto y cómo me quería y, en cambio, no sé bien si la recuerdo a ella o es que me la sugiere, la dibuja en mi mente, una expresión, un gesto, el timbre de una voz o la forma seductora, un poco pícaro, con que intuí a la otra mirando de hito en hito a sus pupilas cuando se quería camelar a... qué menos, haciéndose una composición de lugar rápida, que un par de ellas o tres.

(Continuará)

(de "El diario de Bernardina")

Si de verdad continuó yo no la
he encontrado; lo que sí me
llamó la atención fue esta
otra página tan práctica-
mente idéntica excepto
por... Pero mirela

